



167806

9247

2 CRONICA

Arte y Cultura

Carlos León Pezoa: Poemas

Carlos León Pezoa, 43 años, "soñó con publicar "Zugzwang", (poemas), antes que nadie". El término ajedrecístico significa la obligación del jugador para ejecutar una partida, aunque le signifique perder. El libro fue entregado a los lectores a fines de 1988, revelando un poeta en la madurez de su creación. Es posible que, como el "Soneto de Advers" no haya otras publicaciones; esta misma, la primera de sus obras, ha surgido en la plenitud de su vida. Irrumpe con originalidad, es como escucharle en sus tímidos balbuceos de adolescente que jamás creció, como "Peter Pan", pero con gran fuerza de creatividad.

Poesía culta decantada entre el espeso follaje de sus muchas lecturas de "los grandes", como Kafka, Rimbaud o Rilke; o de García Márquez, o Cortázar. El escritor de hoy es el heredero de su cultura y sus "padres" se confunden en la maraña de las atrevidas creaciones de nuestro tiempo. ("Esto no tiene ya ningún sentido/ ¿Cómo podría tenerlo?/ Pedro Páramo murió hace mucho tiempo"). Escribe con soltura, sencillez, gracia. Como su padre Carlos León Alvarado, evoca fantasmas de infancia, espejos dormidos ("Por el Sur de las tiñas/ Lo veía todo desde lejos").

¿Traemos un libro desde que nacemos? Esa es la vocación del escritor. Sacar el libro, el poema de sí mismo, empotrado en la sangre, plegado en la mente ("Estoy haciendo mi libro, estoy terminando mi libro/Nadie me apura. /Pero no tengo tiempo para pensarlo tanto/ Para premeditarlo/ Equivocado o no/ Lo llevo mascullando desde que naci").

Uno espera lo que no sabe que espera. Y cuando existe o llega, aún lo seguimos esperando. Es que la creación interna no se parece a la creación externa, a la realidad: "El Metro fugaz vuelve a irse". "Lo estoy esperando nuevamente/ igual que cuando no lo construyan".

No podía faltar la evocación del padre, del autor de "Sobrino Único" y esas inolvidables "Viejas Amistades": "Ya no está más en el antiguo café/ Remoto de alegría vana/ Mas recordado entre luces/ Con reloj de fina marca/ Ese juguete a destiempo". Carlos León amaba los relojes. Un reloj que siempre cambiaba por otro mejor. Su juguete. "Ya no estás/ Esto es lo increíble/ Digo que él estará/ al otro lado del reloj" (como Alicia -la de las Maravillas- detrás del espejo).

Poesía sutil, en voz baja, dotada de sutil elegancia. Poesía que "nuestros vecinos no nos suelen entender". Carlos (¿Carlitos?) cumple ese anhelo del poeta, escribir lo que nadie ha escrito, decir lo que nadie ha dicho, sintiendo lo que nadie sintió, pero que sentimos leyéndole.

Dijimos que tal vez éste sea "su libro" -aunque esperamos más-, porque lo identifica tanto. Tiene tiempo aún. Muchas mañanas para sus imágenes, porque nos dijo "Escribo al alba de mis madrugadas terribles". Terribles, porque es aún un adolescente que se sumerge "en sus sábanas de niño".

el Mercurio Valparaíso, 16-1-1989 b. 2

1026 Claudio Solar

Carlos León Pezoa, poemas [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos León Pezoa, poemas [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)